

MANIFIESTO DE POR LA TARDE

Estamos aquí.... las feministas!

Hace 2 años, un 8 de marzo como hoy, nuestra compañera recordaba en las puertas de la cárcel a las mujeres presas y su huelga de hambre. Hoy volvemos a recordarlas. Sin su coraje, sin su valentía y sin la lucha de tantas mujeres que imaginaron un mundo mejor y que contra toda resistencia se arriesgaron a hacerlo posible, nosotras no estaríamos aquí.

El patriarcado es el modo de organización social que hace posible el sostenimiento del sistema capitalista, cuya base es la explotación de la gran mayoría de las personas, especialmente de las mujeres.

No flotaría el barco del capitalismo sin los trabajos de cuidados que las mujeres realizamos gratis los 365 días del año.

No flotaría el barco del capitalismo si miles de mujeres no realizaran los servicios domésticos en unas condiciones laborales, muchas veces, cercanas a la esclavitud, con contratos absolutamente precarios -cuando los tienen- sin derecho a prestación por desempleo, sin derecho a bajas laborales, sin salario mínimo.

No flotaría el barco del capitalismo sin esa brecha laboral que asciende al 21,92 %. Una brecha que tiene consecuencias en las pensiones, en la precariedad y en la falta de promoción en el puesto de trabajo.

Un sistema patriarcal que trata de tenernos sometidas, que nos maltrata, nos viola y nos asesina.

El sistema capitalista neoliberal se defiende astutamente y consigue que los medios, las empresas y los políticos convierten el feminismo en una moda, pero nosotras no lo vamos a permitir. No vamos a permitir que se nos neutralice, tenemos mucha fuerza, más de la que desearían y vamos a hundir el barco del capitalismo atacando su línea de flotación.

Nos seguirán oyendo y viendo luchar los 365 días del año para mejorar la vida de todas las personas.

Nos encontrarán defendiendo la tierra y el planeta de la codicia desmedida, del consumo obsceno de unos pocos para que vuelva a ser un lugar habitable para nosotras, para las generaciones futuras y para el resto de los seres que lo habitan.

Nos encontrarán poniendo la vida digna de las personas en el centro y no los intereses de los mercados y el capitalismo financiero.

[pausa]

Porque nuestro feminismo es un feminismo para todo el mundo. - CAMBIO -

Porque nuestro feminismo es un feminismo para todo el mundo

Para todas las mujeres, no solo para las privilegiadas o minorías preocupadas por la igualdad salarial o el techo de cristal, que también, sino sobre todo, para las atravesadas por diferentes vulnerabilidades: la clase social, la etnia, la raza, la diversidad, la edad, o la orientación e identidad sexual.

Un feminismo que no deja fuera a los hombres. Los mandatos de género, aunque de diferente manera, también les afectan. Ellos también salen ganando con el cambio. La masculinidad patriarcal no es un horizonte satisfactorio ni siquiera para los hombres.

El feminismo, al menos el que nosotras representamos, es un movimiento social y político de alianzas, construido desde lo común, desde la clase obrera y desde la pluralidad. Probablemente el movimiento más importante que existe en la actualidad.

[pausa]

Hemos venido a cambiarlo todo de raíz, a darle un nuevo orden, un nuevo sentido y un vuelco cultural, que sin la educación en las escuelas no será posible. La educación afectivo sexual es imprescindible para educar a chicos y chicas respetuosas con las demás y libres consigo mismas.

Una educación pública comprometida con la diversidad y la pluralidad. Comprometida con la libertad del alumnado y que deje fuera las ideologías privadas de las familias.

Un reto que normalice que en nuestros centros escolares el alumnado no sea objeto de exclusión ni por sus identidades, ni por su orientación sexual ni por su aspecto. Atajando así los estigmas de los roles, los estereotipos, los comportamientos sexistas y las violencias.

Las jóvenes venimos cargadas de reivindicación. Nosotras somos una parte fundamental de esta lucha, somos el futuro y traemos el cambio adherido a la sangre. Somos cientos, somos miles, y a pesar de que a cada paso que damos nos desgarran por todas partes, seguiremos avanzando, porque el miedo nunca va a ser más grande que nuestro amor al cuidarnos. Traemos con nosotras la rabia arrasadora de nuestras hermanas, el cansancio a espaldas de nuestras madres y la voz silenciada de nuestras abuelas. Porque somos las lesbianas y bisexuales, las trans y las migradas. Somos las obreras, las estudiantes y las amas de casa.

El feminismo es una forma de estar en el mundo: la única que nos da esperanza. Vale la pena, y lo vamos a conseguir.